

\*PUBLICADO CON EL ACUERDO DE LA REVUE DE L'IRES  
A QUIEN AGRADECEMOS SU COLABORACIÓN

## REFERENCIAS SOBRE EL EMPLEO DE LOS JÓVENES EN SEIS PAÍSES EUROPEOS\*

YANNICK FONDEUR

Investigador en el IRES

Artículo de la revista La REVUE de L'IRES. n.º 31, 1999/3

Traducido por Catherine Verbruggen

---

### ABSTRACT

El objetivo del artículo es ofrecer una visión de conjunto sobre el empleo de los jóvenes en Europa. Según esta visión, dos son las ideas conclusivas a las que llega el autor: de un lado, la fuerte diferencia entre las situaciones de los distintos estados analizados relacionadas con los sistemas de formación, la situación de la mujer en el mercado de trabajo, y otros aspectos específicos y, por otra parte, la convergencia entre los tipos de nuevo empleo (que es esencialmente juvenil), es decir, la similitud de los fenómenos de polarización sectorial y profesional que se dan en los países analizados.

Artikuluaren helburua, European gazteriaren enpleguan ematen den ikuspuntu orokorra eskaintzea da. Ikuspuntu honen arabera, autoreak bi ideia nagusirekin egiten du topo: batetik, aztertutako estatu desberdinetan ematen den alde handia formazio sistemei dagokienez, hala nola emakumearen egoera lan munduan eta beste aspektu zehatzei dagokienez. Bestetik, enplegu mota berrien arteko bateratasuna (gazteriari zuzendutakoa nagusiki) hau da, aztertutako herrietan ematen den polarizazio sektorial eta profesionalen arteko fenomenoaren parekotasuna.

■ *The objective of the article is to offer a general view about the employment of the young people in Europe. From this point of view the author reaches to two conclusive ideas: on one hand, the great difference among the situations within the several analysed Estates related to the training systems, the situation of the woman in the labour market and some other specific aspects. On the other hand, the convergence among the types of new employment (which are mainly employment for young people). That is to say, the similarity of the sectorial and professional polarisation phenomenon within the analysed countries.*

---

Este artículo es una versión remodelada del cuadro estadístico realizado a partir de la “Enquête sur les Forces de Travail” (Encuesta sobre las Fuerzas de Trabajo, EFT) de Eurostat<sup>1</sup> en el marco del programa de investigación “lugar de los jóvenes en el mercado laboral, en seis países europeos”, al que ese número especial esta dedicado. El objetivo de ese trabajo era ofrecer una visión estadística de conjunto a partir de la base de datos ofreciendo el mejor nivel comparativo sobre el empleo en Europa (v. Anexo). El análisis está limitado por las limitaciones técnicas de este tipo de fuente y su vocación es ser complementado por los aportes de los expertos nacionales, lo que permitirá afinar las categorías estadísticas y aportar elementos sobre las variables ausentes de la EFT (como los salarios, por ejemplo, sobre los que no hay información en la EFT).

Los resultados de la exploración de la EFT se presentarán en dos partes: para empezar, un cuadro general permite poner en evidencia las principales características de la situación de los jóvenes en cuanto a formación, empleo (estatus) y del paro en los distintos países; luego un análisis más ajustado se dedicará a detectar fenómenos de polarización sectorial y profesional.

## I. Marco general

### I.1. Actividad y escolaridad

La EFT se basa en el concepto de actividad definido por el BIT. Ésta clasificación privilegia claramente la actividad, y en particular el empleo, en relación con la inactividad: basta con haber trabajado, aunque sea una hora en la semana de referencia para estar considerado como activo ocupado. Las personas contabilizadas en la categoría “escolar” son entonces jóvenes que no ejercen ninguna actividad profesional mientras estudian, lo que es muy restrictivo. Si tomamos las definiciones usuales, las tasas de actividad, escolarización e inactividad no escolar nos presentan (serie de gráficos 1) una muy clara especificidad del Reino Unido.

---

<sup>1</sup> La base de datos utilizada en ese estudio nos ha sido facilitada por el LAEDIX (Universidad de Paris X). Agradecemos a Jacques-André Zighera y Gerald Mabuleau sin los que este trabajo no se podría haber llevado a cabo.

En efecto, en todos los demás países, asistimos a un “efecto tijera” entre tasas de actividad y de escolarización en la franja de población 15-19 años y los 20-24 años; para los 15-19, la tasa de actividad es sistemáticamente más débil que la de escolaridad (con, en los dos extremos, una distancia moderada en Alemania y débil en Francia). Eso significa que la mayor parte de las salidas del sistema educativo se efectúan entre esas dos franjas.

En el Reino-Unido, a partir de la franja 15-19, la tasa de actividad es ligeramente superior a la tasa de escolaridad. Eso tiene relación con el hecho de que los jóvenes de 15 años no se toman en cuenta en esa franja (ver Anexo): se puede suponer que si fuera el caso, aparecería un ligero “efecto tijera”. Pero no es más que una explicación muy marginal, ya que la franja 20-24 años esta también marcada por una tasa de actividad muy elevada comparada con los demás países (casi 80%, contra 55% en Francia por ejemplo). Pero fundamentalmente, esa situación particular del Reino-Unido se origina en numerosos casos de superposición entre formación y empleo, casos que los conceptos del BIT suponen a priori débiles<sup>2</sup>. El mismo tipo de análisis se podría efectuar para dar cuenta de la relativa estrechez de la “tijera” alemana.

Para estimar la importancia de las situaciones de solapamiento, hemos construido una variable que permite aislar dentro de la categoría empleo las personas que frecuentan una “escuela de enseñanza general” o que siguen una formación profesional larga (hemos considerado una duración mínima de un año)<sup>3</sup>. Esa variable no se puede utilizar en el caso de Suecia<sup>4</sup> pero da resultados sólidos para los demás países (serie de gráficas 2). Éstos dibujan una especificidad clara para el Reino-Unido y Alemania.

En ambos países, más de los cuatro quintas partes de los 15-19 años que tienen empleo siguen simultáneamente una formación larga cuando en Francia, Italia y España ese tipo de situación es totalmente minoritario (una media del 12%). Para la franja entre los 20-24 años, las diferencias son también importantes; con esa edad, en el Reino-Unido el 31% de los jóvenes con empleo siguen de forma simultánea una formación larga y en Alemania son el 23%; al contrario la media Francia-Italia-España se establece sin embargo en el 5%. Incluso en la franja 25-29 años la diferencia sigue siendo muy clara: por un lado, 16% en el Reino-Unido y 9% en Alemania; por otro 3% para el conjunto Francia-Italia-España.

---

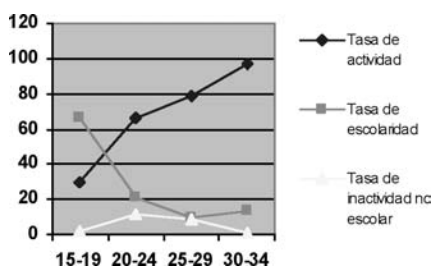
<sup>2</sup> Desde éste punto de vista, es interesante observar que en el Reino-Unido las categorías estadísticas permiten que a un joven se le tome en cuenta en la categoría escolar y en el empleo.

<sup>3</sup> Ya que se habla del empleo, esos datos excluyen los programas de inserción profesional que no dan lugar a un contrato de trabajo. Es el caso del principal dispositivo “joven” en el Reino Unido, el *Youth Training*.

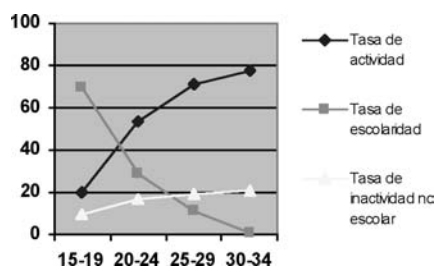
<sup>4</sup> Para Suecia los datos EFT que cruzan formación y empleo no nos han parecido de fiar: por una parte, las variables obtenidas son muy inestables; por otra parte, la comparación con varias fuentes nacionales parece indicar que la EFT subestima mucho los solapamientos para ese país (los elementos de comparación con las fuentes nacionales han sido juntados por Inga Persson, lo que agradecemos mucho). Eurostat no ha solucionado ese problema.

SERIE 1

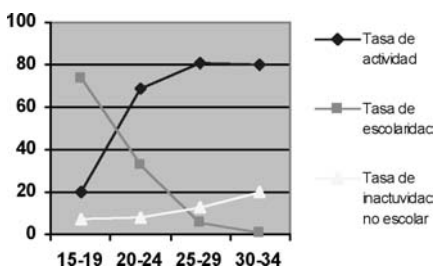
Alemania



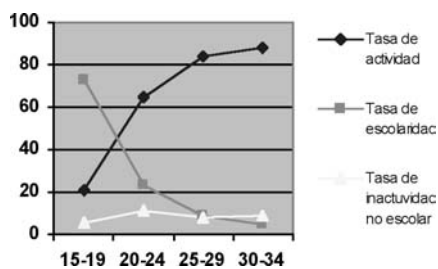
Italia



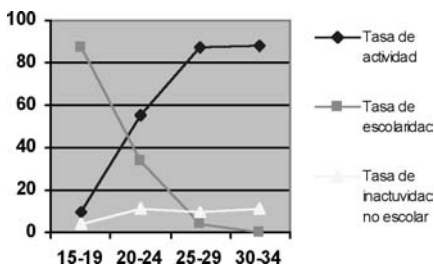
España



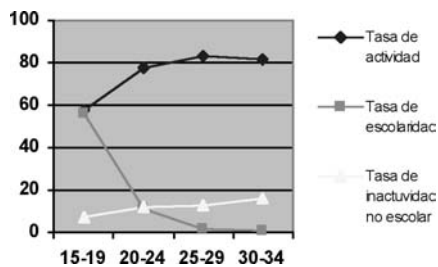
Suecia



Francia

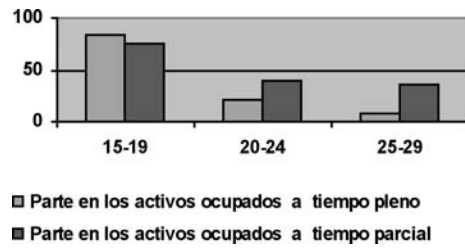


Reino Unido

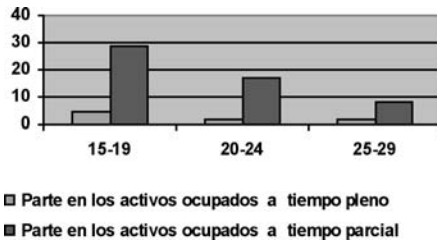


SERIE 2

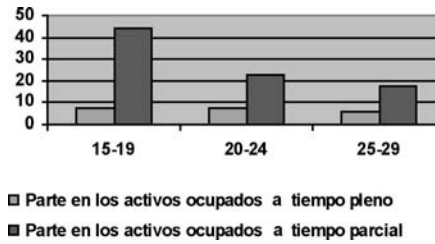
Personas en formación larga  
1995-1997 - Alemania



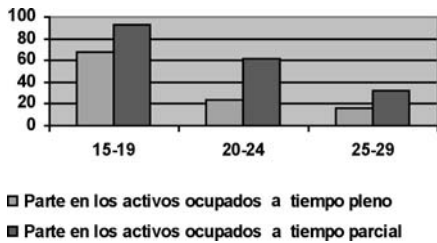
Personas en formación larga  
1995-1997 - Italia



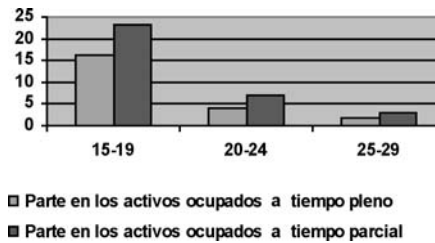
Personas en formación larga  
1995-1997 - España



Personas en formación larga  
1995-1997 - Reino Unido



Personas en formación larga  
1995-1997 - Francia



En Alemania, es sobre todo la importancia del “sistema dual” la que explica la importancia de las situaciones de contradicción empleo/formación.

En el Reino-Unido sin embargo las situaciones de contradicción formación/empleo provienen de estatus heterogéneos que podemos ubicar grosso modo en dos categorías:

- por una parte, los jóvenes que estudian a jornada completa (*full-time education*) y que trabajan, generalmente a tiempo parcial, ya sea para ganar un poco de dinero para ellos o aportar un pequeño complemento al ingreso familiar (los más jóvenes), o bien para financiar sus estudios<sup>5</sup> (los más mayores);
- por otra parte, los jóvenes que trabajan mientras estudian a tiempo parcial (*part time education*), sobre todo en el marco del *Modern apprenticeship*<sup>6</sup> y de los *Colleges of further education*<sup>7</sup>.

Aún teniendo en cuenta los solapamientos empleo/formación, la situación del Reino-Unido sigue marcada por una débil tasa de escolaridad en la franja 15/19 años: la comparación con Alemania, país en el cual estos solapamientos son de amplitud comparable en esa edad, pero donde la tasa de escolaridad “pura” sin embargo sigue siendo claramente inferior a la tasa de actividad, demuestra bien que la debilidad de la tasa de escolaridad BIT en el Reino-Unido no es totalmente imputable a los solapamientos formación/empleo: los jóvenes británicos terminan sus estudios mucho más temprano que los jóvenes de los demás países.

Otro elemento interesante para la franja 15-19 en el Reino-Unido y en Alemania es la proporción importante de jóvenes que cursan formaciones largas dentro de los activos ocupados a jornada completa<sup>8</sup>. En Alemania esa proporción es

<sup>5</sup> Esta categoría está aumentando rápidamente bajo el doble efecto del crecimiento del número de jóvenes que siguen estudiando más allá de la enseñanza obligatoria y de las restricciones impuestas a las becas, ya de por sí bien mínimas.

<sup>6</sup> Anunciado en 1993 por el gobierno de John Major, el *Modern Apprenticeship* tendía a reactivar el aprendizaje (cuyos efectivos habían caído a un nivel muy bajo) y a extenderlo hacia sectores que tradicionalmente no recurren a él. El dispositivo arrancó en 1995-96. En octubre 1997, las fuentes administrativas contaban 145.000 aprendices cuyas tres cuartas partes estaban en la franja 15-19 años.

<sup>7</sup> Los *Colleges of further education* son establecimientos independientes del sistema escolar (pero sometidos desde 1992 a reglas financieras dictadas por el Estado) que “proponen todo tipo de formación, a carácter general (se puede preparar el A’ level) o profesional a jornada completa, de día o de noche, dirigidos a jóvenes y adultos, asalariados en movilidad y parados” (Lefresne, 1999 p.207)

<sup>8</sup> (8)En la EFT, la distinción entre jornada completa y tiempo parcial se hace sobre la base de una respuesta espontánea de las personas y no sobre la base del número de horas habitualmente trabajadas. Teniendo en cuenta la diversidad de las jornadas de trabajo en Europa (entre los países y dentro de cada país) es la única forma de aplicar la definición del BIT que concibe el tiempo de trabajo parcial como “un empleo asalariado regular cuya jornada es sensiblemente más corta que la jornada normal en vigor en la empresa de la que se trata”. Cf. I.3

incluso ligeramente superior a la de los activos ocupados a jornada parcial. Esa situación esta en parte relacionada con el hecho de que los aprendices alemanes y británicos se les considera como trabajando a jornada completa y que una parte de las formaciones de los *Colleges of further education* se imparten a la noche. Más allá de esa franja 15-19 años, sobre la cual se concentra el aprendizaje, los jóvenes en larga formación se cuentan sobre todo como tiempo parcial, como en los demás países.

## I.2. Tasa de paro (desempleo)

Después de la publicación del artículo de Mireille Elbaum y Olivier Marchand (1993), se entiende que la comparación de la tasa de paro francesa con la de otros países está contaminada de importantes cuestiones de denominación, la pertinencia de ese indicador tampoco se cuestiona, siempre que se haga un uso adecuado del mismo (cuadro 1).

El examen de las tasas de paro por franjas de edad quinquenales (grupo de gráficas 3) muestra una gran variedad de configuraciones según los países. Sin embargo, a grandes rasgos podemos distinguir dos grupos.

En el primero (Alemania, Reino-Unido, Suecia), la tasa de paro media es bastante baja, y relativamente cercana entre una franja y otra.

- Alemania es el caso más claro con una tasa de paro de 8,8% para los 15-29 y del 9% para el conjunto de la población activa. En el lado opuesto del grupo Suecia tiene una tasa de paro de 15,9% para los 15-29 años y del 9,5% para el conjunto de la población activa. El Reino-Unido está en una situación intermedia (tasa de paro de 12,2% para los 15-29 años y del 8,1% para el conjunto de la población activa).
- En el segundo grupo (Francia, Italia, España), la tasa de desempleo tiene una media elevada y muy diferenciada según la edad. España es el caso más claro con una tasa de paro de 35,2% para los 15-29 años y del 17,5% para el conjunto de la población activa. Italia y Francia están en situaciones menos marcadas, la tasa media de paro es respectivamente del 12,2% y del 12,4% y la tasa de desempleo de los 15-29 años es respectivamente del 25,6 y del 20,7%.

En los países donde la tasa de actividad de los 15-19 es baja, la tasa de paro de esa misma franja suele ser muy elevada ya que los jóvenes presentes en el mercado laboral son personas excluidas del sistema escolar.

En lo que se refiere a las desigualdades de género, no se nota en ningún país especificidad alguna en cuanto a los jóvenes, salvo en el caso de Alemania donde los hombres jóvenes (15-19 años y 20-24 años) tienen una tasa de paro ligeramente más fuerte que las mujeres jóvenes, siendo lo contrario para los adultos.



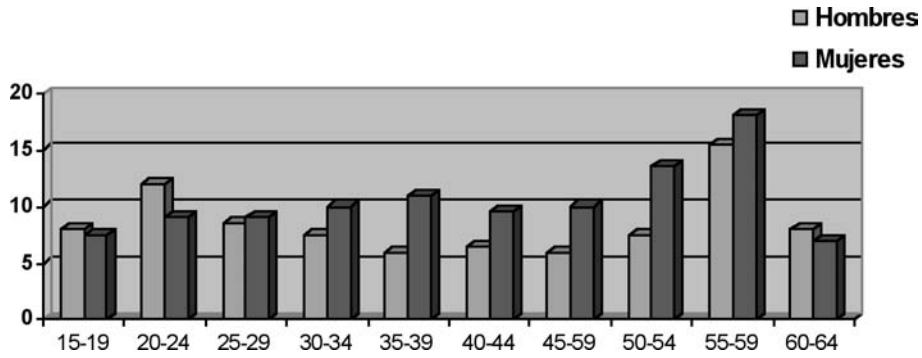
### Cuadro 1

#### La tasa de desempleo de los jóvenes: ¿un indicador pertinente?

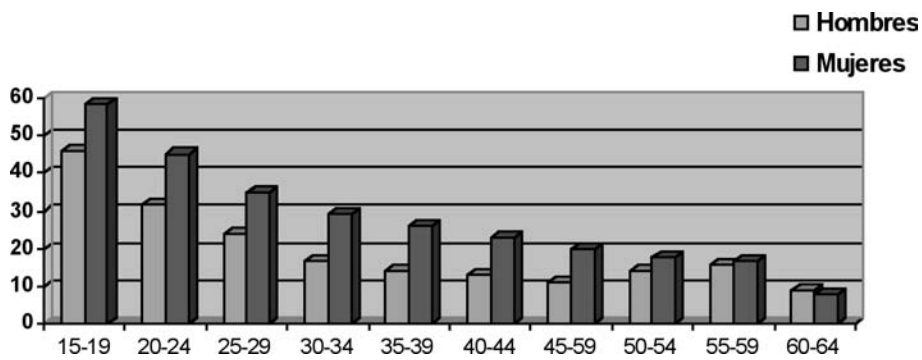
Hoy en día, se suele criticar el uso de la categoría de tasas de paro para comparar las cualidades de los sistemas de inserción profesional. El efecto lupa producido por un denominador débil esta ahora de sobra conocido. Puede incluso llevar a despistes tales como el de un comentarista poco escrupuloso traduciendo la información sobre la tasa de paro de los jóvenes franceses por: “una cuarta parte de los jóvenes esta en el paro”. Por muy preocupante que pueda parecer, esa tasa de desempleo expresa las dificultades de un número relativamente reducido de individuos, en relación con los numerosos inactivos de esa franja de edad. Así, la tasa de desempleo de los 15-24 años en Francia se eleva en 1997, al 28,1% pero sólo afecta a un 28 % de los activos. En total, el paro concierne al 7,8% de los jóvenes de esa edad (uno de cada trece). Nos parece no obstante importante afirmar que cualquiera que sea la tasa de actividad, la tasa de paro de los jóvenes conserva un sentido peculiar: si bien están muy poco representados en el mercado laboral, los jóvenes que sí están tienen posibilidades muy elevadas de estar en el paro. Dicho de otra forma, conviene estar en guardia contra el efecto lupa, sin perder de vista el sentido primero de una tasa de paro porque sea cual sea el porcentaje de la inactividad, esta no pesa *a priori* sobre el reparto dentro de la población activa entre empleo y paro. La crítica a las tasas de paro, cuando se comparan internacionalmente, se apoya principalmente sobre el hecho de que la realidad social de la formación profesional impartida en cada uno de los países induce a clasificar a los jóvenes unas veces dentro de la población activa (aprendizaje, contratos de alternancia), otras dentro de los inactivos (estatus escolar). Sin embargo, basta con seguir un poco esa lógica para darnos cuenta de lo problemático que podría resultar si decidiéramos - en orden únicamente a lo que es comparable - excluir a los jóvenes aprendices (y cualquier otra forma de alternancia) de la categoría de “empleo” y juntar en una misma categoría los jóvenes en formación profesional, sea cual fuera su situación de empleo. De la misma la tasa de desempleo de los jóvenes, alemanes por ejemplo, portaría sobre un grupo de activos muy reducido, dada la importancia numeraria del aprendizaje en el sistema dual. La diferencia con la cifras de la tasa de desempleo de los jóvenes franceses sería automáticamente menor pero cual sería el interés de un indicador “jóvenes en formación profesional” que no haría diferencia entre los estatus de los jóvenes en relación con el mercado laboral cuando precisamente esas diferencias se suponen esenciales en relación con la transición profesional.

SERIE 3

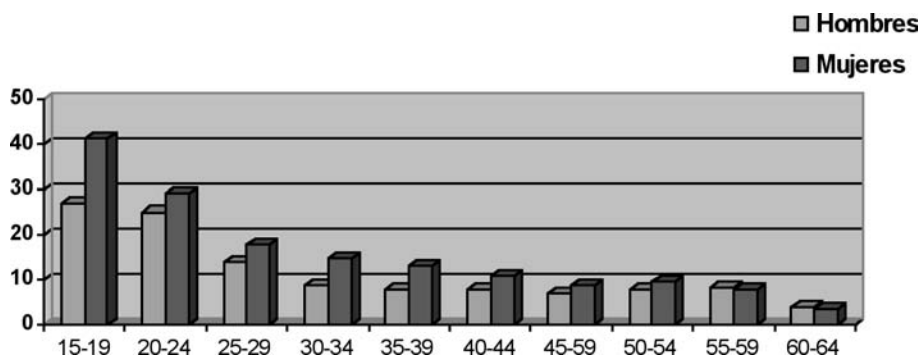
Tasa de paro media 1995-1997-Alemania



Tasa de paro media 1995-1997-España

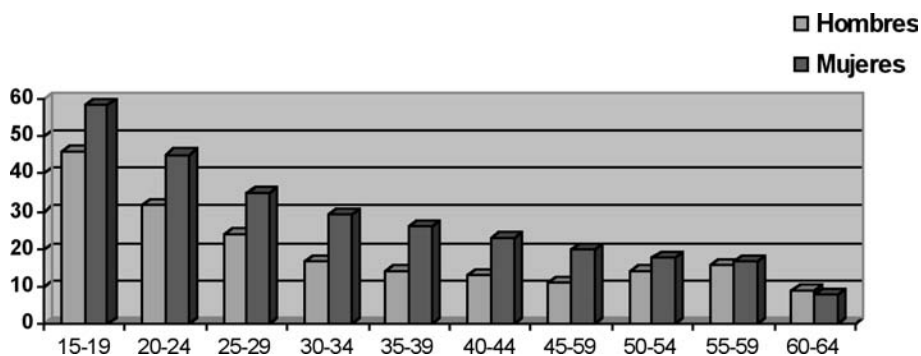


Tasa de paro media 1995-1997-Francia

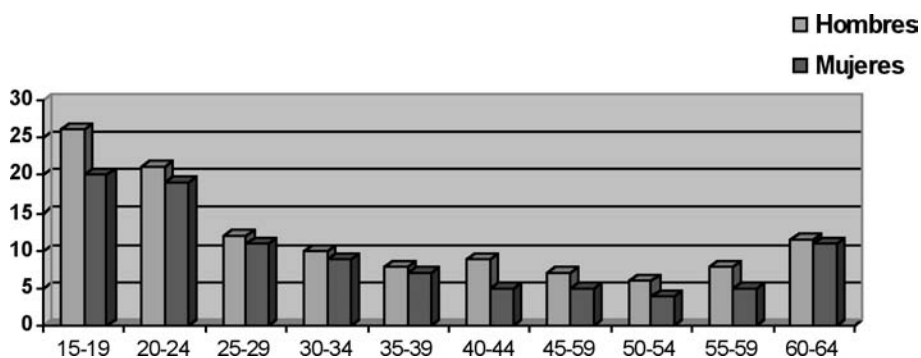


SERIE 3

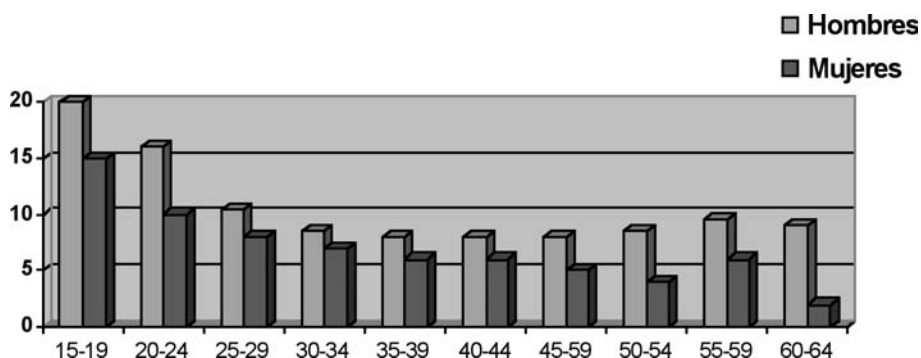
Tasa de paro media 1995-1997 -Italia



Tasa de paro media 1995-1997 -Suecia



Tasa de paro media 1995-1997 -Reino Unido



En tres países (Francia, España, Italia), la tasa de desempleo tiene una media más elevada para las mujeres que para los hombres, más elevada también para las primeras franjas de edad<sup>9</sup>.

### I.3. Jornada completa/tiempo parcial

En la EFT, la diferenciación entre jornada completa y tiempo parcial no se basa en el número de horas trabajadas habitualmente sino en las respuestas espontáneas de las personas. Esa variable es conforme a la definición del BIT pero esconde diferencias importantes en la duración de la jornada: una persona que declara trabajar a tiempo parcial puede tener una duración de trabajo muy diferente bien de un país a otro cómo dentro de un mismo país de un sector a otro. Razonar sobre la base de esa variable en vez de hacerlo sobre la base de una duración real sigue siendo pertinente en una lógica de polarización categórica: aquí no se busca un indicador sintético de duración de trabajo sino un indicador de diferenciación entre jóvenes y adultos a características nacionales y sectoriales controladas: la crítica que se suele hacer a la variable tiempo parcial se convierte entonces en un beneficio para el análisis. La proporción del tiempo parcial en el empleo por sexo y franjas de edad quinquenales se refleja en la serie de gráficas 4. En promedio, la proporción de tiempo parcial es importante en Suecia (24,3%) y en el Reino Unido (23,8%), fuerte en Alemania (16,4%) y Francia (16%) y débil en España (7,7%) e Italia (6,5%). Pero esa categorización a grandes rasgos esconde diferencias importantes según la edad y el sexo.

- En Alemania, las tasas de tiempo parcial de las mujeres de más de 30 años son comparables a las que se pueden observar en Suecia y en el Reino Unido. Sin embargo, el tiempo parcial de los hombres y de los jóvenes está muy poco extendido.
- En Suecia y en el Reino Unido, el tiempo parcial es también mayoritariamente femenino pero, contrariamente a lo que ocurre en Alemania, está muy extendido dentro de la población más joven (15-19 años), tanto para los hombres cómo para las mujeres. El fenómeno es particularmente claro en Suecia, con una proporción de tiempo parcial del 85% para las mujeres

<sup>9</sup> Es difícil explicar estas dos “excepciones” en materia de tasa de desempleo de las mujeres. Para el Reino Unido, la explicación más utilizada es que las mujeres aceptan más fácilmente empleos a tiempo parcial y/o mal pagados. Pero, según nuestro perito británico (Nigel Meager), no existen estudios empíricos susceptibles de validar o invalidar esa hipótesis. En todo caso, no se puede apoyar la idea de que el desempleo de las mujeres se escondería en la inactividad, siendo la tasa de actividad femenina muy elevada en el Reino Unido. Para Suecia, la situación peculiar de las mujeres es relativamente reciente: en los años setenta y noventa, la tasa de desempleo de las mujeres era (ligeramente) superior a la de los hombres pero la situación se ha ido invirtiendo alrededor de 1990 sin que se pueda hacer un análisis claro del fenómeno.

de 15 a 19 años y del 73,2% para los hombres de la misma edad (esa proporción ha aumentado mucho entre 1995 y 1997).

- En Italia, la proporción de tiempo parcial es muy baja para todos los hombres y se sitúa alrededor del 10-15% para las mujeres. España se ubica muy cerca de esta configuración, con tasas sin embargo más elevadas para las mujeres (15-20%) y para los hombres más jóvenes (12,4% para los 15-19 años).
- En Francia, para las mujeres, la proporción de tiempo parcial ronda el 30% con tasas un poquito más importantes en los picos de edad extremos (15-24 años y 55-64 años). El promedio de los hombres es menor (5%) y, sobre todo, el reparto es muy diferenciado según las edades: los picos de las edades extremas están mucho más marcados, con tasas de alrededor del 20% para los 15-19 años y los 54-60 años).

La EFT permite conocer la razón por la que las personas están trabajando a tiempo parcial. Dentro de las opciones propuestas, dos de ellas son más interesantes: “la persona no ha podido encontrar empleo a tiempo completo “ y “la persona esta siguiendo algún tipo de enseñanza o una formación”.

En el primero de los casos, podemos considerarlo como tiempo parcial *no deseado*. En el segundo caso, el tiempo parcial esta elegido en vista a seguir una formación. Esa segunda modalidad es diferente del cruce tiempo parcial/larga formación sobre el que hemos trabajado antes, por una parte porque aquí existe una relación de causalidad claramente establecida entre tiempo parcial y formación y por otra parte porque la duración total de la formación no se menciona.

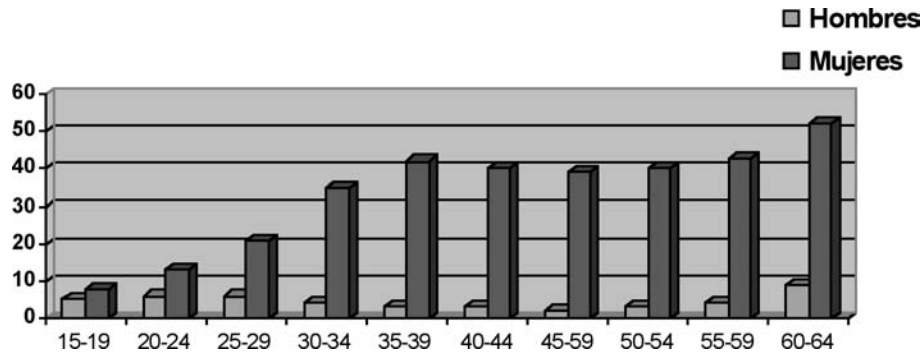
Hemos calculado la proporción del tiempo parcial no deseado según el sexo para las tres primeras franjas de edad quinquenales (serie de gráficas 5). Las configuraciones nacionales aparecen muy disparatadas y su interpretación es muy compleja. Los jóvenes italianos, franceses y suecos son los que tienen en promedio la tasa de tiempo parcial no deseado más elevada (50% y más). De forma inversa, en España, Reino Unido y sobre todo en Alemania la tasa promedio es inferior al 30%. Estos dos grupos se deshacen cuando miramos las diferencias entre las franjas de edad.

De forma global, el tiempo parcial no deseado es menos frecuente para los jóvenes de 15-19 años que para las otras dos franjas de edad pero la distancia varia mucho según los países: es poco baja en Alemania y España, muy importante en Suecia y en el Reino-Unido y de mediana importancia en Italia y Francia.

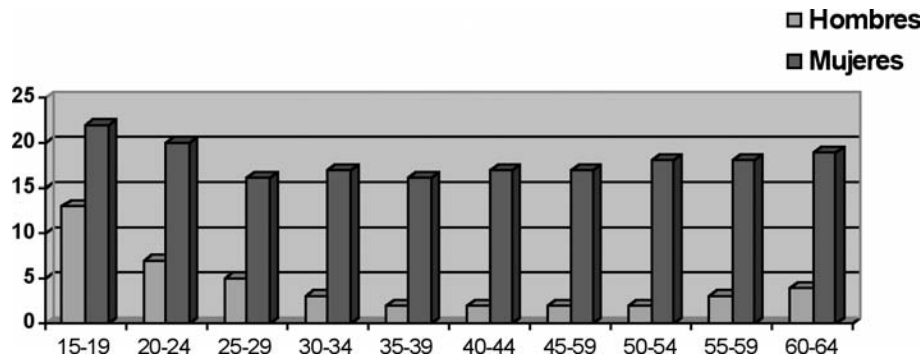
Otro punto común a casi todos los países es la proporción más importante de tiempo parcial no elegido para las mujeres de 15 a 24 años que para los hombres de la misma edad, cuando para los 25-29 años es más bien la situación contraria (salvo para España y de algún modo Alemania). Hay que poner en relación

## SERIE 4

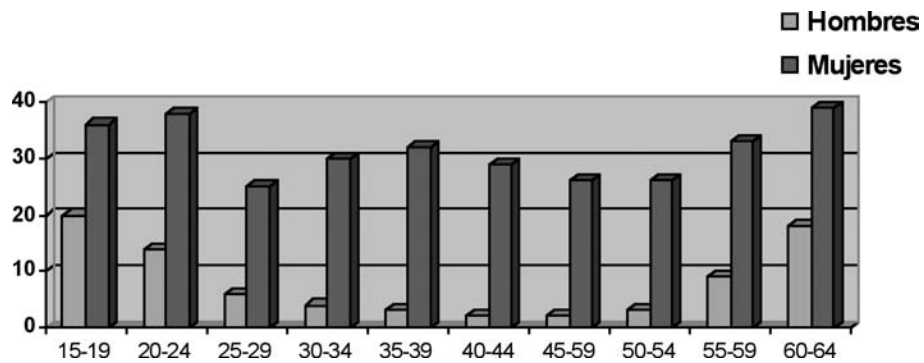
Parte media del tiempo parcial 1995-1997-Alemania



Parte media del tiempo parcial 1995-1997-España

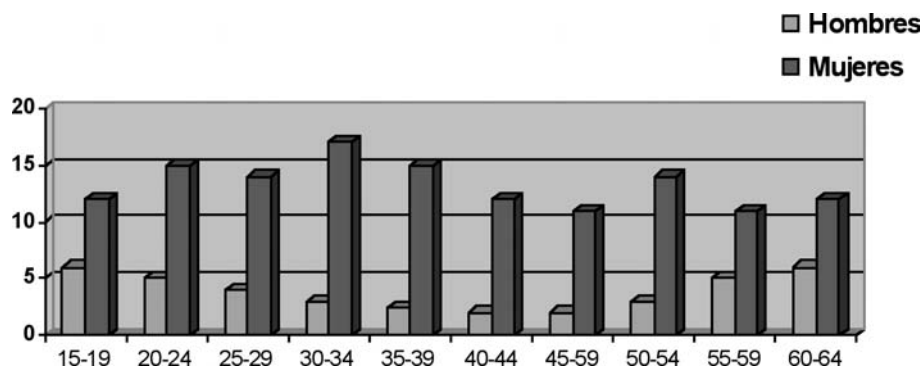


Parte media del tiempo parcial 1995-1997-Francia

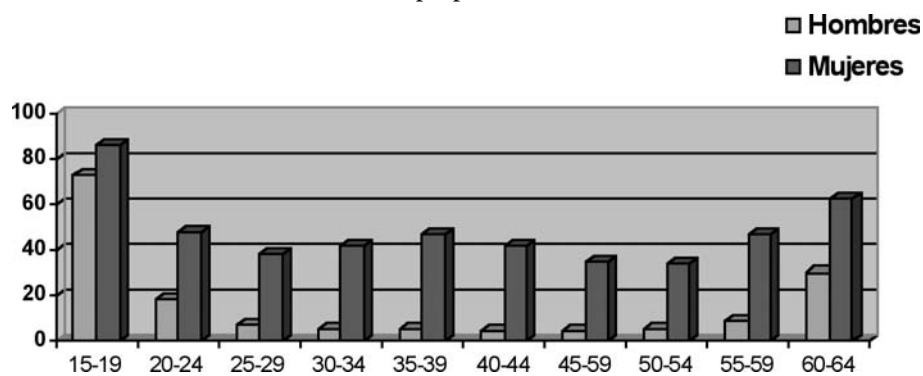


SERIE 4

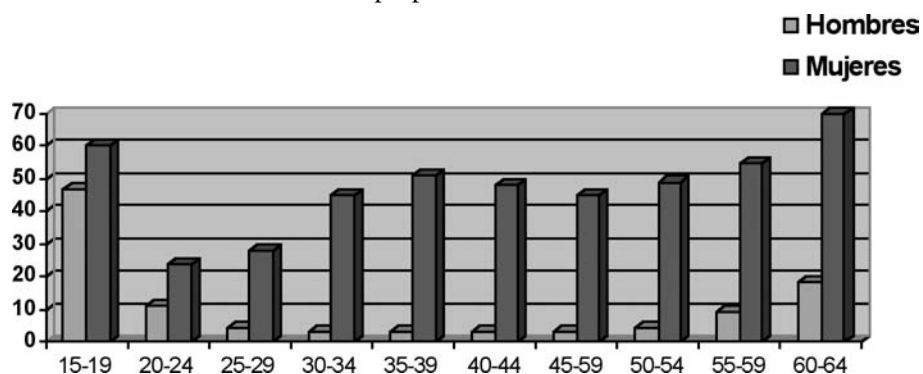
Parte media del tiempo parcial 1995-1997 -Italia



Parte media del tiempo parcial 1995-1997 -Suecia

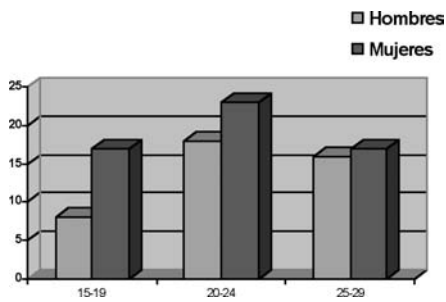


Parte media del tiempo parcial 1995-1997 -Reino Unido

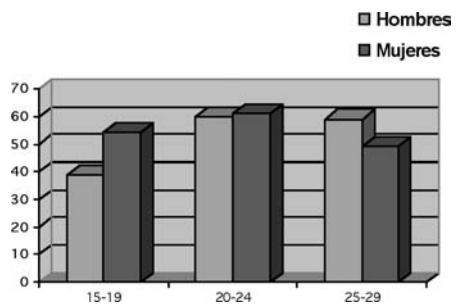


SERIE 5a

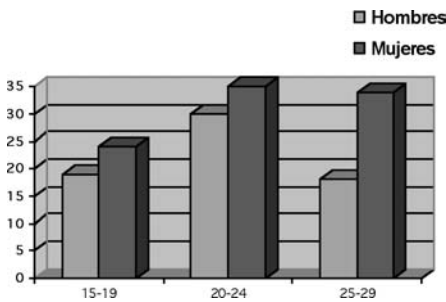
Parte del tiempo parcial no escogido  
1995-1997 - Alemania



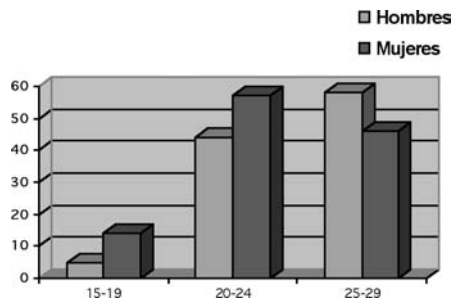
Parte del tiempo parcial no escogido  
1995-1997 - Italia



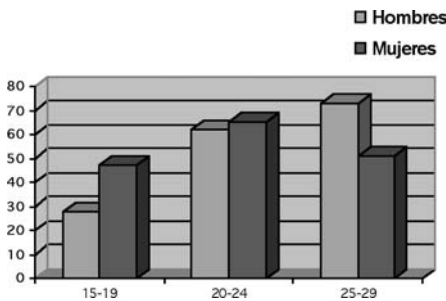
Parte del tiempo parcial no escogido  
1995-1997 - España



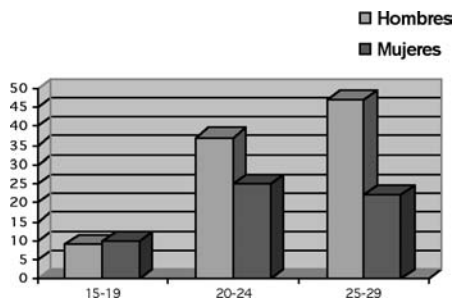
Parte del tiempo parcial no escogido  
1995-1997 - Suecia



Parte del tiempo parcial no escogido  
1995-1997 - Francia



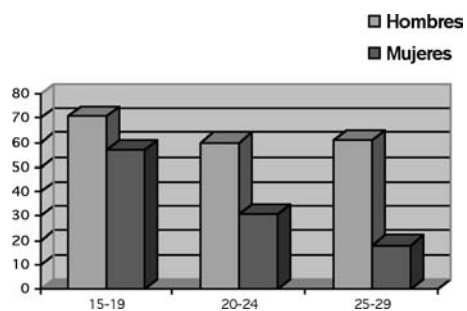
Parte del tiempo parcial no escogido  
1995-1997 - Reino Unido



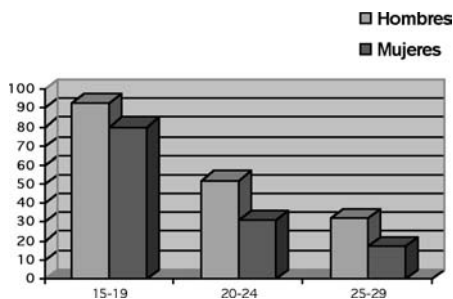


**SERIE 5b**

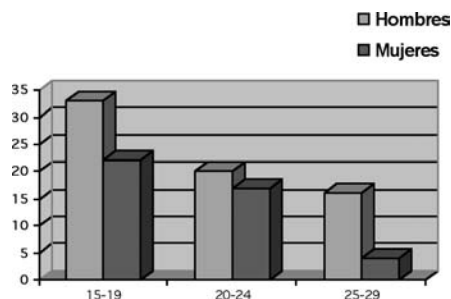
Parte del tiempo parcial formación  
1995-1997 - Alemania



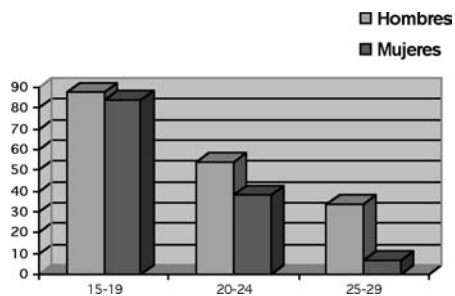
Parte del tiempo parcial formación  
1995-1997 - Suecia



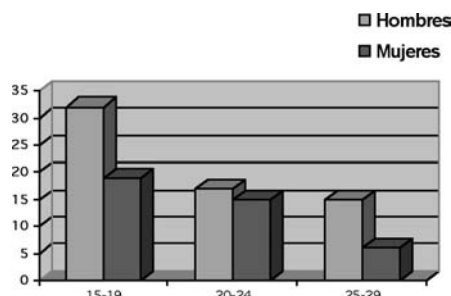
Parte del tiempo parcial formación  
1995-1997 - España



Parte del tiempo parcial formación  
1995-1997 - Reino Unido



Parte del tiempo parcial formación  
1995-1997 - Francia



este último resultado con la poca frecuencia del tiempo parcial para los hombres de media edad (d'âge intermédiaire) en todos los países: a partir de una cierta edad, el tiempo parcial masculino se convierte en una situación excepcional, poco gratificante y no elegida.

En lo que se refiere al tiempo parcial elegido para seguir una formación, que también hemos calculado para las tres primeras franjas de edad quinquenales (serie de gráficas 6), las configuraciones nacionales son menos heterogéneas. Un rasgo común a todos los países es que esa proporción es sistemáticamente más importante para los hombres que para las mujeres. Pero el hecho central es que podemos poner dos grupos de dos países dentro de los cuales las situaciones son muy cercanas.

- En Suecia y en el Reino Unido, entre 80 y 90% de las personas entre 15 y 19 años a tiempo parcial eligen esa forma de empleo por razones ligadas a la formación, tasa que disminuye mucho en las dos franjas de edad siguiente pero continua siendo bastante significativa.
- En España e Italia, menos del 30% de los 15-19 a tiempo parcial eligen esa forma de empleo por razones de formación y esa tasa tiene un promedio aproximado del 10 % para las otras dos franjas de edad.
- Alemania está en una situación bastante curiosa, la proporción de los 15-19 años que ha decidido trabajar a tiempo parcial para seguir simultáneamente una formación es de alrededor del 60% con una diferenciación por sexo moderada. Para los 20-29 años, esa proporción se mantiene para los hombres pero disminuye muy rápido con la edad para las mujeres.

En la EFT, aunque esa variable no esté disponible para Francia, los resultados obtenidos cruzando tiempo parcial y larga formación nos pueden llevar a pensar que su configuración está bastante cercana de la de España e Italia.

#### **I.4. Proporción de los contratos temporales**

Las encuestas EFT permiten distinguir entre “contrato fijo” y “contrato temporal” (cuadro 2), pero se trata de una variable particularmente delicada de manejar en el ámbito internacional. Por esa razón aquí sólo la presentaremos de forma muy breve y centrada en las trampas que conviene evitar en la interpretación.

Globalmente, si los contratos temporales representan el 30% de los empleos asalariados de la franja 15-24 años, el 14% de los 25-29 años, sólo afectan a menos del 10% de la gente de 30 años y más en la Unión Europea. No hay diferencia sensible entre hombres y mujeres.

Los contratos temporales suelen ser más numerosos dentro de los jóvenes que tienen un bajo nivel de formación, salvo en Italia donde este tipo de con-

## Cuadro 2 La permanencia del empleo

Las nociones de “empleo temporal” y “contrato de trabajo de duración determinada” (o también de “empleo permanente” y “contrato de trabajo de duración ilimitada”) describen situaciones que, en contextos institucionales diferentes pueden ser consideradas como similares.

Un empleo puede ser considerado como temporal si esta establecido entre el empleador y el asalariado que el fin del mismo esta determinado por condiciones objetivas tales cómo una fecha dada, el fin de una tarea o la vuelta de otro asalariado que ha sido reemplazado temporalmente. En el caso de un contrato de trabajo con duración limitada, las modalidades de fin de contrato suelen ser mencionadas en el mismo.

Pertenecen a esa categoría:

- a. las personas que tienen un empleo de temporada (los temporeros)
- b. las personas contratadas por una agencia o una oficina de colocación y alquiladas a una tercera parte para la ejecución de una “misión de trabajo” (salvo que exista un contrato de trabajo escrito de duración ilimitada con la agencia o la oficina de colocación)
- c. Las personas que tienen contratos de formación

Al no existir criterios objetivos que ponen fin a un empleo ó a un contrato de trabajo, este debería considerarse permanente ó de duración indefinida.

Extraído de “*Enquête sur les Forces de Travail*”, Méthodes et définitions, série 1992, EUROSTAT

trato esta más representado dentro de los jóvenes que tienen titulación superior. Hay que precisar que en este país las empresas tienen la obligación de convertir por lo menos la mitad de los contratos temporales en contratos permanentes. Podemos pensar entonces que por una parte autolimitan la utilización de esa forma de contrato y por otra parte que la reservan a una elite de jóvenes cualificada.

España es el país donde esos contratos son lo menos frecuentes, afectan a tres de cada cuatro jóvenes de menos de 25 años que tienen un empleo y a un joven de cada dos entre 25 y 29 años, cumpliendo una función de flexibilización del contrato de trabajo fijo. En el Reino Unido sin embargo no afecta a

más del 10% de los 15-29 años, por una parte porque el interés de los empleadores de recurrir a esa forma de contratación está limitada a causa de la gran flexibilidad del contrato de trabajo no temporal a tiempo completo (total libertad para el empleador de despedir dentro de los dos primeros años de contrato) y por otra parte el *youth training*, que es el principal dispositivo de inserción profesional de los jóvenes, no está contabilizado dentro de los contratos temporales, al no existir contrato. En Alemania, la proporción de contratos temporales para los jóvenes es importante para los 15-19 años (más del 40%) pero esa especificidad no se mantiene si se excluye el aprendizaje. Por fin en Francia poco menos de uno de dos asalariados de 25 años está empleado con ese tipo de contrato.

### I.5. Síntesis

Actividad y escolaridad de los jóvenes están por supuesto muy marcadas por los sistemas nacionales de formación profesional de los jóvenes. Así, en los países donde es el sistema escolar quien se encarga de la mayor parte de la formación profesional (Francia, Suecia, Italia, España), la escolaridad a tiempo completo se prolonga a menudo después de los 20 años y las situaciones de contradicción empleo/formación son poco frecuentes; de forma inversa, en los países donde existe una tradición muy arraigada de aprendizaje (Alemania, Reino Unido), la media de los jóvenes termina más temprano su escolaridad a tiempo completo y la mayoría efectúa su formación profesional en alternancia, lo que explica la importancia de las situaciones de contradicción empleo/formación. Hay que matizar sin embargo esa presentación bipolar: si en Alemania el aprendizaje constituye siempre el principal modo de inserción profesional de los jóvenes, en el Reino Unido, a pesar de la reactivación del aprendizaje, la alternancia pasa por estatutos heterogéneos, con o sin contrato de trabajo. En este país, el gran número de jóvenes que trabajan y estudian se explica además más por una fuerte tradición de “pequeñas curros” que por la alternancia. Por esas importantes diferencias de tasa de actividad de los jóvenes, el riesgo de paro afecta contingentes muy diferentes de un país a otro, particularmente para los 15-19 años. En Francia, la gran tasa de paro que afecta a esa franja proviene principalmente del hecho de que se trata de jóvenes que han salido del sistema escolar de forma prematura en un contexto donde la norma es salir mucho más tarde de la escolaridad a tiempo completa. En Alemania y en el Reino Unido, el efecto de estigmatización es mucho menor ya que el promedio de salidas de escolaridad a tiempo completo es mucho más precoz. Más allá de ese efecto particular que sólo concierne a los 15-19 años, las diferencias de tasas de paro relativas de los jóvenes parecen estar muy ligadas al nivel de paro promedio (para todas las edades) de cada país: cuanto más elevado, más grande será la diferencia joven-adulto en la repartición del riesgo. La proporción de trabajo a tiempo parcial es una variable muy determinada por consideraciones sociales

que combinan características de los sistemas nacionales de inserción y división sexual del trabajo y de los roles sociales para llegar a un número muy importante de situaciones para las que la edad y el sexo son determinantes pero actúan de formas muy diferentes de un país a otro. Por ejemplo, en Alemania, las tasas de tiempo parcial de las mujeres de más de 30 años llegan casi a las tasas muy elevadas observadas en Suecia y en el Reino Unido. En cambio, el tiempo parcial de los hombres está muy poco desarrollado, así como el de los jóvenes. Tenemos aquí al mismo tiempo un efecto de división sexual de trabajo y un efecto “sistema dual”, ya que los aprendices se consideran como empleados a tiempo completo.

La proporción de jóvenes empleados con contratos temporales depende muy poco del marco institucional de cada país y no puede ser interpretada como un indicador de rotación de la mano de obra o, mucho menos, de precariedad: en el Reino Unido la proporción de empleos temporales es relativamente baja pero eso se puede explicar por el hecho de que los trabajadores que tienen menos de dos años de antigüedad en la empresa pueden ser licenciados sin ninguna indemnización; en Alemania, muchos jóvenes ocupan empleos temporales pero esa situación se puede imputar en parte al aprendizaje, que garantiza un estatuto que no se podría cualificar de precario.

En resumen, este cuadro general basado en las principales variables utilizadas habitualmente para caracterizar la posición de los jóvenes con relación al mercado del trabajo llega a constatar una fuerte heterogeneidad de las situaciones nacionales e incita a poner el acento en la inercia de los sistemas institucionales y de consideraciones sociales. El carácter masivamente transversal de los fenómenos de polarización del empleo de los jóvenes está mucho más marcado.

## II. Análisis de los fenómenos de polarización del empleo de los jóvenes

Las clasificaciones, las claves de agregación y los criterios de significatividad se presentan en anexo.

### II. 1. Concentración relativa del empleo

Para cada sexo, se han calculado tasas de concentración relativa del empleo para cada cuatro franjas de edad quinquenales (entre 15 y 34 años), reportando la proporción de cada franja en el empleo del sector considerado, a su proporción en el empleo total. Para facilitar la lectura de los resultados (serie 6), las tasas de concentración superiores a 1,2 se reproducen en fondo negro y las tasas comprendidas entre este valor y 1,1 en fondo gris. Los resultados no significativos se figuran por un guión.

## SERIE 6. Tasa de concentración del empleo (medias 1995-1997)

## Alemania

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	0.84	0.84	0.84	0.91	Agricultura	0.81	0.48	0.60	0.76
Industria	0.95	0.93	1.00	1.04	Industria	0.82	0.91	1.03	1.02
Construcción	1.97	1.30	1.11	1.04	Construcción	-	0.86	0.95	1.00
Servicios a particulares	1.38	1.21	1.11	0.99	Servicios a particulares	1.28	1.11	0.99	0.95
Servicios a empresas	-	0.77	0.99	1.08	Servicios a empresas	0.87	1.09	1.13	1.15
Bancas inmobiliarias	0.49	1.07	0.96	0.95	Bancas inmobiliarias	0.73	1.38	1.24	1.03
Administración	-	1.06	0.85	0.87	Administración	0.65	0.81	0.94	1.01
Educación	-	-	0.64	0.72	Educación	-	0.58	0.80	0.86
Sanidad	0.42	0.89	0.99	1.01	Sanidad	1.37	1.17	1.04	1.06

## España

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	1.39	0.80	0.72	0.81	Agricultura	1.01	0.56	-	0.57
Industria	1.09	1.09	0.94	0.92	Industria	1.96	1.31	1.11	0.95
Construcción	1.45	1.24	1.09	1.04	Construcción	-	1.58	1.54	1.30
Servicios a particulares	1.37	1.35	1.13	1.05	Servicios a particulares	1.45	1.34	1.00	0.86
Servicios a empresas	-	0.74	1.20	1.19	Servicios a empresas	-	1.12	1.38	1.16
Bancas inmobiliarias	-	0.38	0.87	0.83	Bancas inmobiliarias	0.31	-	1.43	1.12
Administración	-	-	0.81	1.05	Administración	-	0.32	-	1.14
Educación	-	-	0.85	0.96	Educación	-	0.43	0.82	1.21
Sanidad	-	0.33	0.92	1.02	Sanidad	-	-	0.91	1.13

## Francia

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	-	1.02	0.84	0.90	Agricultura	-	-	0.48	0.60
Industria	0.89	1.07	1.01	0.99	Industria	-	0.98	1.06	1.03
Construcción	2.19	1.08	0.93	0.98	Construcción	-	-	0.84	1.00
Servicios a particulares	1.94	1.41	1.19	1.09	Servicios a particulares	2.60	1.51	1.08	0.98
Servicios a empresas	-	0.84	1.02	1.06	Servicios a empresas	-	1.13	1.29	1.18
Bancas inmobiliarias	-	-	0.83	0.90	Bancas inmobiliarias	-	0.75	0.89	1.00
Administración	0.31	0.74	0.91	0.97	Administración	-	0.59	0.81	0.99
Educación	0.27	0.66	0.87	0.84	Educación	-	0.74	0.98	0.89
Sanidad	-	-	0.87	0.98	Sanidad	-	0.85	0.95	1.04

## SERIE 6. Tasa de concentración del empleo (medias 1995-1997)

## Italia

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	1.80	0.87	0.77	0.77	Agricultura	2.19	0.56	-	0.72
Industria	1.51	1.44	1.19	1.03	Industria	1.97	1.57	1.27	0.97
Construcción	1.38	1.23	1.19	1.06	Construcción	-	-	1.30	1.18
Servicios a particulares	1.02	1.15	1.13	1.04	Servicios a particulares	1.17	1.22	1.08	0.96
Servicios a empresas	-	0.61	0.90	1.07	Servicios a empresas	-	1.21	1.39	1.26
Bancas inmobiliarias	-	-	-	0.97	Bancas inmobiliarias	-	-	1.28	1.24
Administración	-	0.52	0.72	1.05	Administración	-	-	0.72	1.12
Educación	-	-	-	0.61	Educación	-	0.26	-	0.82
Sanidad	-	-	0.57	0.84	Sanidad	-	0.76	0.99	1.26

## Suecia

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	-	-	-	0.81	Agricultura	-	-	-	-
Industria	-	1.11	1.15	1.02	Industria	0.77	-	1.15	1.08
Construcción	-	0.94	0.97	0.79	Construcción	-	-	-	-
Servicios a particulares	-	-	1.20	1.14	Servicios a particulares	2.82	1.84	1.25	0.96
Servicios a empresas	-	-	0.96	1.09	Servicios a empresas	1.42	-	1.35	1.21
Bancas inmobiliarias	-	0.78	0.83	0.96	Bancas inmobiliarias	-	-	1.11	-
Administración	-	0.34	0.56	0.99	Administración	-	-	-	0.85
Educación	-	-	-	-	Educación	-	0.46	-	-
Sanidad	-	1.19	-	1.01	Sanidad	-	0.86	0.90	1.07

## Reino Unido

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	-	0.90	0.80	-	Agricultura	-	0.62	-	-
Industria	0.73	0.97	0.99	1.04	Industria	0.79	1.14	1.20	1.04
Construcción	0.77	0.99	1.04	0.97	Construcción	0.77	-	0.81	1.00
Servicios a particulares	2.58	1.45	1.01	0.89	Servicios a particulares	2.26	1.21	0.92	0.87
Servicios a empresas	0.45	0.84	1.02	1.03	Servicios a empresas	-	1.24	1.31	1.15
Bancas inmobiliarias	-	1.15	1.26	1.20	Bancas inmobiliarias	0.44	1.44	1.53	1.26
Administración	-	0.70	0.98	1.18	Administración	-	0.84	1.09	1.17
Educación	-	0.37	0.71	0.69	Educación	-	0.42	0.67	0.79
Sanidad	-	0.65	0.90	1.11	Sanidad	0.41	0.75	0.86	1.08

En lo que concierne a los hombres, los sectores con fuerte concentración de jóvenes son bastante parecidos de un país a otro. Los servicios a los particulares es un sector donde, en todos los países, los hombres jóvenes están muy representados, generalmente hasta la treintena. Italia constituye un poco la excepción, con tasas de concentración menos elevadas que en los demás países, sobre todo para los 15-19 años. Fuera de este caso particular, la concentración es particularmente fuerte para los más jóvenes. Las tasas más elevadas se encuentran en el Reino Unido y en Francia. En Suecia también obtenemos cifras muy elevadas pero de una muy baja cualidad estadística (2,01 para los 15-19 años con un coeficiente de variación de 0,25 en los tres años; 1,43 para los 20-24 con un coeficiente de variación de 0,13). La construcción es otro sector donde los hombres jóvenes son muy numerosos si comparamos con su presencia en el empleo en general. Sin embargo, los resultados son mucho menos homogéneos que para los servicios a los particulares. Se notan fuertes concentraciones en cuatro países; Alemania, España, Francia e Italia. Dentro de esos tres países, Francia tiene una posición peculiar ya que solamente los 15-29 se caracterizan por su presencia masiva en el sector. En Suecia y en el Reino Unido, las tasas de concentración de los jóvenes en la construcción son bajas, sobre todo para los 15-19 años (no significativos en Suecia). En esos dos países, España e Italia más todavía, la agricultura es un sector que acoge de forma masiva a la franja entre los 15-19 años. Esa característica está limitada, para los jóvenes, a esa franja de edad y no se encuentra en ningún otro país. Notar también el caso peculiar de la industria italiana que, contrariamente a lo que se observa en los cinco demás países, emplea muchos hombres jóvenes, sobre todo entre 15 y 24 años.

Por definición, es difícil determinar precisamente cuales son los sectores que tienen una fuerte concentración de jóvenes por la escasez de la muestra disponible. Pero en general sectores como la salud y la acción social (salvo en Suecia) la administración y la educación acogen relativamente pocos hombres jóvenes.

En lo que se refiere a las mujeres jóvenes, las tasas de concentración relativas son también bastante homogéneas para los 6 países pero los sectores de acogida se diferencian bastante de los de los hombres. El sector de servicios a los particulares constituye una excepción ya que encontramos allí, de la misma forma que para los hombres, tasas de concentración muy importantes para todos los países. En Italia, la concentración es menor para los 15-19 años pero más sin embargo que para los hombres. En Suecia y en Francia las diferencias de género son importantes, con tasas mucho más elevadas que para las mujeres. Salvo los servicios a los particulares, los sectores que acogen masivamente a las mujeres jóvenes no son los mismos que los sectores donde se concentran los hombres<sup>10</sup>. En todos los países, los servi-

---

<sup>10</sup> Hay que apuntar dos pequeñas excepciones: la agricultura y la industria en Italia (y solamente en este país)



cios a las empresas y con fuerte densidad de capital (como los transportes, las telecomunicaciones...) cuentan con muchas más mujeres jóvenes que el conjunto del empleo. Salvo Alemania, las tasas de concentración por franjas de edad son muy parecidas de un país a otro, especialmente en el pico de entre 25 y 29 años. En todos los países, salvo en Suecia, la concentración es baja para los 15-19 años y en el conjunto de los 6 países sigue fuerte hasta los 34 años. En la mayoría de los países, el sector bancario/inmobiliario/seguros acoge también muchas mujeres jóvenes entre 20 y 34 años (en Suecia la tasa de concentración es baja para los 20-24 años y de 1,12 para los 30-34 años con un coeficiente de variación de 0,13). Francia es el único país donde la concentración es baja. En tres países (España, Italia, Reino Unido), la industria cuenta con un número de mujeres jóvenes mucho más elevado que el promedio. En Italia y España, las tasas de concentración son particularmente elevadas para los 15-19 años (casi 2 en ambos casos) pero siguen siendo importantes hasta los 29 años. En el Reino Unido, la concentración es poco importante para los 15-19 años y bastante fuerte para los 20-29 años. En Suecia, los 25-29 años son los únicos cuya presencia se nota más en la industria que en los demás sectores, mientras en Francia y Alemania no se notan concentraciones particulares de mujeres jóvenes en este sector. En fin, Alemania es el único país donde la tasa de concentración de las mujeres jóvenes, y particularmente de las más jóvenes, es importante en la salud y la acción social.

## II.2. Concentración relativa del trabajo a tiempo parcial

Teniendo en cuenta la importancia del tiempo parcial de los jóvenes en algunos países, hemos calculado también tasas de concentración relativas al trabajo a tiempo parcial por sexo y franja de edad (proporción del tiempo parcial de la categoría en el sector considerado referida a la proporción del tiempo parcial para el conjunto de la categoría). Como hemos conservado los mismos criterios de significatividad estadística que antes, los datos aparecen muy parcelados, en particular para los hombres, las tasas de trabajo a tiempo parcial son, como hemos visto, mucho más bajas que las de las mujeres. Los resultados permiten sin embargo identificar los principales rasgos significativos (serie 7).

Más allá de las diferencias en las tasas de tiempo parcial según el género, los sectores donde los jóvenes conocen más a menudo esa forma de empleo que la media son más o menos los mismos para los hombres como para las mujeres. No se notan tampoco fuertes diferencias de un país a otro. En los servicios a particulares, las tasas de concentración de los hombres jóvenes como de las mujeres son muy elevadas cualquiera que sea el país. En general, concierne sobretudo a la franja entre los 15-24 años, pero las concentraciones suelen ser importantes también para los 25-29 años. Además de este sector, los servicios a empresas o con fuerte intensidad de capital son a menudo caracterizados por tasas de concentración del tiempo parcial relativamente importantes para los jóvenes de más de 25 años, así como la educación y el sector salud y acción social. En resumen, es en

**SERIE 7. Tasas de concentración relativa del tiempo parcial  
(medias 1995-1997)**

**Alemania**

<b>Hombres</b>	<b>15-19</b>	<b>20-24</b>	<b>25-29</b>	<b>30-34</b>	<b>Mujeres</b>	<b>15-19</b>	<b>20-24</b>	<b>25-29</b>	<b>30-34</b>
Agricultura	-	-	-	-	Agricultura	-	-	0.63	0.72
Industria	-	-	0.81	0.71	Industria	-	-	0.88	1.01
Construcción	-	-	-	-	Construcción	-	-	0.80	1.06
Servicios a particulares	1.30	1.39	1.03	0.94	Servicios a particulares	1.57	1.48	1.13	0.99
Servicios a empresas	-	1.11	-	1.13	Servicios a empresas	-	-	1.19	1.09
Bancas e inmobiliarias	-	-	-	-	Bancas inmobiliarias	-	-	0.72	0.93
Administración	-	-	-	-	Administración	0.18	0.41	-	0.84
Educación	-	-	1.33	1.51	Educación	0.33	0.88	0.97	0.80
Sanidad	0.53	1.28	1.26	-	Sanidad	-	-	1.07	1.22

**España**

<b>Hombres</b>	<b>15-19</b>	<b>20-24</b>	<b>25-29</b>	<b>30-34</b>	<b>Mujeres</b>	<b>15-19</b>	<b>20-24</b>	<b>25-29</b>	<b>30-34</b>
Agricultura	-	-	-	-	Agricultura	-	-	-	-
Industria	-	-	-	-	Industria	-	-	-	-
Construcción	-	-	-	-	Construcción	-	-	-	-
Servicios a particulares	1.34	1.53	1.03	1.02	Servicios a particulares	1.31	1.13	0.92	0.95
Servicios a empresas	0.48	0.87	1.51	-	Servicios a empresas	-	-	-	1.08
Bancas e inmobiliarias	-	-	-	-	Bancas inmobiliarias	-	-	-	0.68
Administración	-	-	-	-	Administración	-	-	-	-
Educación	-	-	-	1.53	Educación	-	-	1.40	1.32
Sanidad	-	-	-	-	Sanidad	-	-	-	1.16

**Francia**

<b>Hombres</b>	<b>15-19</b>	<b>20-24</b>	<b>25-29</b>	<b>30-34</b>	<b>Mujeres</b>	<b>15-19</b>	<b>20-24</b>	<b>25-29</b>	<b>30-34</b>
Agricultura	-	-	-	0.42	Agricultura	-	-	-	0.70
Industria	-	0.83	-	-	Industria	-	-	0.88	1.04
Construcción	4.28	-	-	-	Construcción	-	-	-	-
Servicios a particulares	1.53	1.43	1.17	0.90	Servicios a particulares	1.28	1.53	1.19	0.93
Servicios a empresas	-	0.93	-	1.18	Servicios a empresas	-	-	1.06	1.13
Bancas e inmobiliarias	-	-	-	-	Bancas inmobiliarias	-	-	0.65	0.94
Administración	0.57	-	1.05	1.26	Administración	-	-	0.72	1.10
Educación	-	-	1.40	1.21	Educación	-	1.12	1.21	0.96
Sanidad	-	-	1.17	-	Sanidad	-	0.79	0.98	1.09

### SERIE 7. Tasas de concentración relativa del tiempo parcial (medias 1995-1997)

#### Italia

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	-	0.69	-	-	Agricultura	-	-	0.67	-
Industria	-	-	0.85	-	Industria	-	0.78	0.87	1.07
Construcción	-	-	-	-	Construcción	-	-	-	-
Servicios a particulares	-	1.28	1.21	-	Servicios a particulares	1.35	1.21	1.01	0.85
Servicios a empresas	-	1.07	1.15	-	Servicios a empresas	-	1.01	1.17	1.14
Bancas e inmobiliarias	-	-	-	-	Bancas inmobiliarias	-	-	-	-
Administración	-	-	-	-	Administración	-	-	-	1.21
Educación	-	-	-	1.84	Educación	-	-	1.23	-
Sanidad	-	-	-	-	Sanidad	-	1.30	1.13	-

#### Suecia

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	-	-	-	-	Agricultura	-	-	-	-
Industria	0.95	-	-	-	Industria	-	-	-	1.21
Construcción	-	-	-	-	Construcción	-	-	-	-
Servicios a particulares	1.72	-	-	-	Servicios a particulares	2.42	1.87	1.26	0.77
Servicios a empresas	-	-	-	-	Servicios a empresas	0.08	-	1.19	1.05
Bancas e inmobiliarias	-	-	-	-	Bancas inmobiliarias	-	-	-	-
Administración	-	-	-	-	Administración	-	-	-	1.00
Educación	0.18	-	-	-	Educación	-	-	-	-
Sanidad	-	-	2.14	-	Sanidad	-	0.93	1.09	1.11

#### Reino Unido

Hombres	15-19	20-24	25-29	30-34	Mujeres	15-19	20-24	25-29	30-34
Agricultura	-	-	-	-	Agricultura	-	-	-	-
Industria	0.67	0.69	-	-	Industria	0.48	0.75	1.33	1.17
Construcción	-	0.53	-	-	Construcción	-	-	-	-
Servicios a particulares	1.70	1.37	-	0.74	Servicios a particulares	2.17	1.59	1.08	0.89
Servicios a empresas	-	0.64	1.28	1.40	Servicios a empresas	-	0.82	1.02	1.11
Bancas e inmobiliarias	-	-	-	-	Bancas inmobiliarias	0.14	0.41	1.34	1.45
Administración	0.31	-	1.16	-	Administración	0.17	0.63	-	1.15
Educación	-	-	-	-	Educación	-	-	0.56	0.77
Sanidad	-	0.71	-	-	Sanidad	-	0.73	0.98	1.10

los servicios donde se emplea masivamente a los jóvenes a tiempo parcial. Disponemos de variables que permiten caracterizar ese tiempo parcial (tiempo parcial no deseado, tiempo parcial por formación) pero a los datos les falta fundamento cuando bajamos a ese nivel de desagregación y por esa razón hemos preferido no explotar los resultados.

### II. 3. Antigüedad promedia en empleo

Ahora que se conocen los sectores con fuerte concentración de jóvenes, es interesante evaluar la estabilidad de los empleos en esos sectores. Podríamos tomar como indicador la proporción de los empleos temporales. Pero para la comparación internacional ese indicador no es pertinente por la fuerte heterogeneidad de los marcos institucionales (ver 1.4). Hemos preferido entonces razonar en términos de antigüedad en el empleo (calculada a partir de la fecha en la que la persona interrogada ha empezado a trabajar para su empleador corriente o, sí fuese el caso, como autónomo). Relacionar la antigüedad en el empleo con la edad requiere sin embargo un mínimo de precauciones ya que esas dos variables no son ortogonales para nada: lógicamente, tal y como se razona sobre duraciones incompletas, la antigüedad en empleo crece mucho con la edad, sobre todo en los países donde la duración de la relación de empleo tiene un promedio largo (Italia por ejemplo). Es normal entonces que los sectores con fuerte concentración de mano de obra juvenil sean también aquellos donde la antigüedad promedio en el empleo sea la más baja. Para controlar ese sesgo hay que atribuir a cada edad el mismo peso en el cálculo de la antigüedad media por sector, lo que hemos hecho a partir de la edad detallada para más precisión. Los resultados (cuadro 8) muestran a la vez especificidades nacionales y sectoriales fuertes. En lo que se refiere a las especificidades nacionales, en Italia, cualquiera que sea el sector considerado, los activos ocupados tienen sistemáticamente una antigüedad en empleo superior a los demás países. La existencia de la CIG, cuyos efectos no se pueden controlar en la EFT, tiene por supuesto su incidencia en los resultados (ver cuadro 3). El Reino Unido está en una situación prácticamente inversa: salvo la construcción (donde la antigüedad promedio de los Españoles es inferior a la de los Británicos) y el caso peculiar de la agricultura, los activos ocupados tienen, en sectores determinados, una antigüedad promedio siempre inferior a la que se observa en los demás países. Entre esos dos extremos, encontramos a Francia y España, más parecidas a Italia y Alemania y Suecia, más cercanas al Reino Unido.

En cuanto a las especificidades sectoriales, la administración, la agricultura, la industria y el sector bancario/inmobiliario/seguros (salvo en el Reino-Unido) se caracterizan por un promedio de antigüedad en el empleo elevado. Al contrario, los servicios a los particulares se caracterizan por un promedio de antigüedad en el empleo mucho menor que en los demás sectores. Si comparamos estos resultados con las tasas de concentración relativas de los jóvenes, constatamos que,

**Tabla 8. Antigüedad media en empleo (en años)**

	<b>AL</b>	<b>ES</b>	<b>FR</b>	<b>IT</b>	<b>SU</b>	<b>R.U.</b>
Agricultura	12.7	12.1	12.7	13.9	12.5	13.3
Industria	11.6	11.8	12.4	12.5	11.9	9.5
Construcción	9.7	7.3	10.1	11.1	10.5	9.7
Servicios a particulares	8.7	8.9	8.7	11.7	9.4	7.1
Servicios a empresas	9.9	10.3	10.9	12.3	9.7	7.4
Bancas inmobiliarias	11.2	12.6	11.4	13.4	10.0	8.6
Administración	11.2	12.0	12.1	13.5	10.3	10.1
Educación	10.6	10.8	11.6	12.1	9.5	7.7
Sanidad	8.5	10.3	10.6	12.3	9.8	7.0

**Cuadro 3****La Cassa Integrazione Guadagni**

En Italia, el sistema de protección del ingreso salarial está compuesto de dos elementos: la indemnización de paro y la Cassa Integrazione Guadagni (CIG). Esas dos instituciones gestionan respectivamente situaciones de despido y de suspensión de actividad, total o parcial, de los asalariados. La CIG representa un ejemplo original de regulación de los excedentes de mano de obra. La denominación Cassa Integrazione Guadagni es una abreviación de “Cassa per l’integrazione del guadagni degli operai dell’industria”. La traducción literal sería “caja para la integración de las ganancias de los obreros de la industria”. Esta terminología expresa dos nociones. La primera es el mantenimiento voluntario (integración) de la relación salarial durante una suspensión de actividad (lay-off). La segunda noción es que esa suspensión da lugar al pago de un salario (ganancia de los obreros). Ese pago se convierte en indemnización de CIG” (Romani, 1987, p.3). En otros términos, la CIG es un tipo de indemnización del paro parcial, pero muy peculiar en la medida en que el horario efectuado puede ser nulo y la duración de la indemnización muy larga. En la “Enquête sur les forces de travail” (EFT), dado que su contrato no se rompe, los cassaintegrati se cuentan implícitamente en el empleo (Besson & Comte, 1992, p.110), lo que tiene por consecuencia atenuar las fluctuaciones del paro y del empleo y aumentar la antigüedad media en empresa.

excepto el caso de las mujeres jóvenes en el sector bancario/inmobiliario/seguros, los sectores que más se abren a los jóvenes son también los sectores donde el promedio de antigüedad en el empleo es el más bajo. Se verifica en especial en el caso de los servicios a los particulares. Esa constatación es más tajante en cuanto que, cómo podemos recordar, hemos controlado el efecto de la estructura por edad en el promedio de antigüedad de los distintos sectores.

#### II.4. Concentración profesional

Dada la fragilidad de la denominación común de profesiones utilizadas en la EFT, sólo hemos considerado tres grandes categorías para analizar los fenómenos de concentración profesional. Están fundadas sobre una lógica jerárquica “a la francesa”: (1) “profesiones intelectuales”, (2) “profesiones intermedias”, (3) “empleados y obreros” (ver anexo). El primer indicador de concentración utilizado aquí reporta para cada sector la proporción de una profesión en el empleo de los 15-29 años la proporción de esa misma profesión en el empleo de los 30-49 años. Se trata entonces de identificar dentro de cada sector el tipo de puesto que se propone a los jóvenes de forma prioritaria. Este indicador tosco permite poner en evidencia algunos rasgos (serie 9.a). El test de significatividad es el mismo que para las tasas de concentración relativas del empleo, pero como no disponemos de más de un año con la ISO para Suecia, no ha sido posible evaluar la cualidad de las estimaciones para ese país. Primero, las “profesiones intelectuales” aparecen poco abiertas a los jóvenes. Sin embargo, en los sectores de la administración y de la educación, la proporción de los 15-29 que pertenece a esa categoría suele ser igual a la de los 30-49 años (en las administraciones alemanas y francesas es incluso superior). Si bien hay algunos casos donde la proporción de los 30-49 es muy superior (administración en Italia y en el Reino-Unido; educación en España y en Alemania), en relación con los demás sectores la situación de los jóvenes en esos sectores aparece sin embargo favorable.

En lo que se refiere a las “profesiones intermedias”, la posición de los jóvenes suele ser mucho mejor, pero las configuraciones sectoriales son bastante disparatadas de un país a otro. Casi en todos los países, la educación es un sector donde la proporción de los 15-29 años que pertenecen a esa categoría es muy superior a la de los 30-49 años. Únicas excepciones: Francia y, en menor proporción, Suecia.

Para los demás sectores, cuesta poner en evidencia rasgos transversales. En Alemania y en Italia, los servicios a empresas o con fuerte intensidad de capital cuentan con un gran número de jóvenes que pertenecen a las “profesiones intermedias”. Es también el caso del sector bancario/inmobiliario/seguros en España, Suecia y Francia y para los servicios a particulares en Alemania y Francia. Para terminar, en las profesiones de obreros y empleados, los 15-29 años son de forma casi sistemática por lo menos tan bien representados como los 30-49

## SERIE 9.a

**Alemania (media 1995-1997)**

NACE	Empl./ Obr.	Prof. Interm.	Prof. Intelect.
Agricultura	1.03	0.91	0.58
Industria	1.18	0.79	0.36
Construcción	1.12	0.67	0.30
Servicios a particulares	1.15	1.24	0.37
Servicios a empresas	1.16	1.20	0.46
Bancas inmobiliarias	1.24	0.84	0.44
Administración	0.89	0.98	1.18
Educación	1.52	1.75	0.63
Sanidad	1.34	1.07	0.27

**Italia (media 1995-1997)**

NACE	Empl./ Obr.	Prof. Interm.	Prof. Intelect.
Agricultura	0.98	-	1.09
Industria	1.07	0.66	0.38
Construcción	1.05	0.88	-
Servicios a particulares	1.06	0.75	0.43
Servicios a empresas	1.01	1.29	0.54
Bancas inmobiliarias	1.19	0.90	-
Administración	1.07	0.87	0.71
Educación	1.07	1.87	0.90
Sanidad	1.07	1.59	0.26

**España (media 1995-1997)**

NACE	Empl./ Obr.	Prof. Interm.	Prof. Intelect.
Agricultura	1.01	-	-
Industria	1.12	0.70	0.39
Construcción	1.05	1.04	-
Servicios a particulares	1.29	0.73	0.32
Servicios a empresas	1.05	1.04	0.79
Bancas inmobiliarias	1.08	1.23	-
Administración	1.10	0.58	1.02
Educación	1.96	1.96	0.80
Sanidad	1.07	1.52	0.83

**Suecia (media 1995-1997)**

NACE	Empl./ Obr.	Prof. Interm.	Prof. Intelect.
Agricultura	1.00	1.18	0.79
Industria	1.21	0.62	0.50
Construcción	1.20	0.22	0.45
Servicios a particulares	1.30	0.65	0.42
Servicios a empresas	1.12	0.75	0.96
Bancas inmobiliarias	0.94	1.19	0.50
Administración	0.99	1.04	0.99
Educación	1.03	0.93	1.01
Sanidad	1.34	0.70	0.32

**Francia (media 1995-1997)**

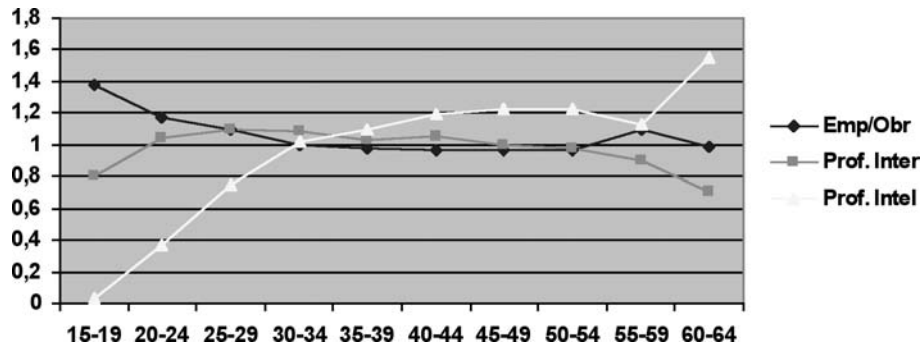
NACE	Empl./ Obr.	Prof. Interm.	Prof. Intelect.
Agricultura	1.00	1.22	-
Industria	1.08	1.04	0.48
Construcción	1.04	1.14	-
Servicios a particulares	1.25	1.12	0.31
Servicios a empresas	1.15	1.06	0.60
Bancas inmobiliarias	1.22	1.14	0.52
Administración	0.94	0.87	1.25
Educación	1.17	0.75	1.08
Sanidad	1.16	0.97	0.46

**Reino Unido(media 1995-1997)**

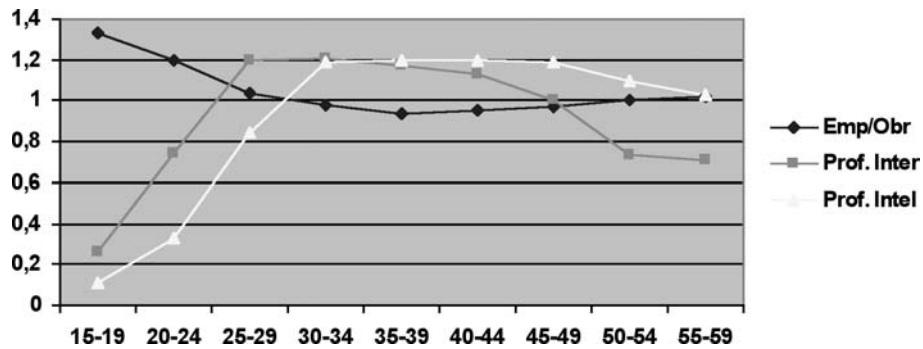
NACE	Empl./ Obr.	Prof. Interm.	Prof. Intelect.
Agricultura	1.18	-	0.50
Industria	1.16	1.15	0.59
Construcción	1.10	-	0.57
Servicios a particulares	1.31	0.72	0.46
Servicios a empresas	1.19	1.03	0.73
Bancas inmobiliarias	1.45	0.90	0.56
Administración	1.24	0.84	0.72
Educación	0.91	1.89	0.95
Sanidad	1.18	1.26	0.71

SERIE 9.b

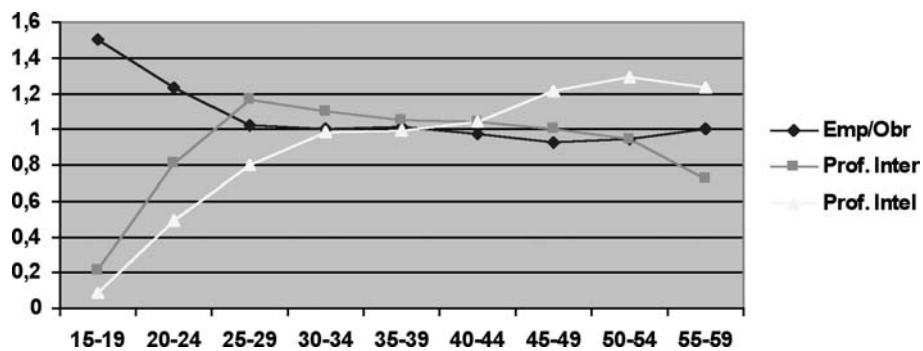
Tasa concentración profesionales por edades - Alemania medias 1995-1997



Tasa concentración profesionales por edades - España medias 1995-1997



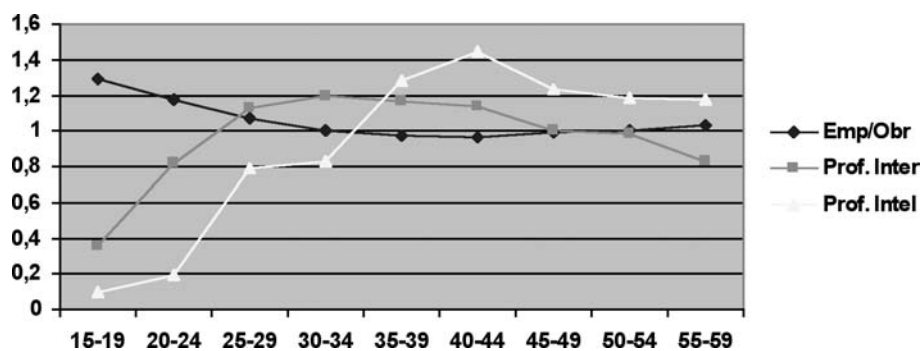
Tasa concentración profesionales por edades - Francia medias 1995-1997



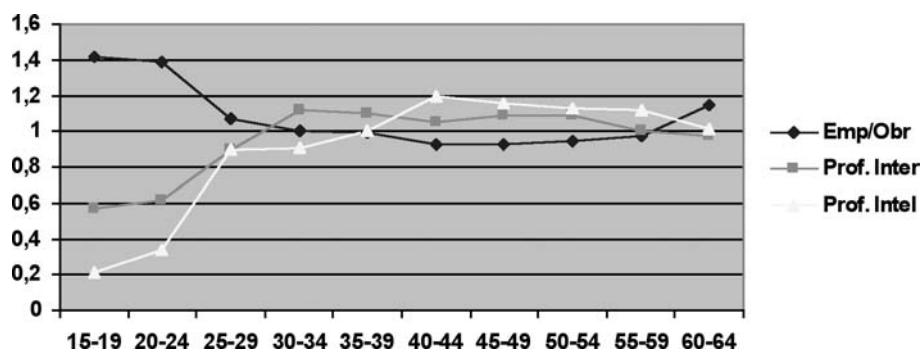


SERIE 9.b

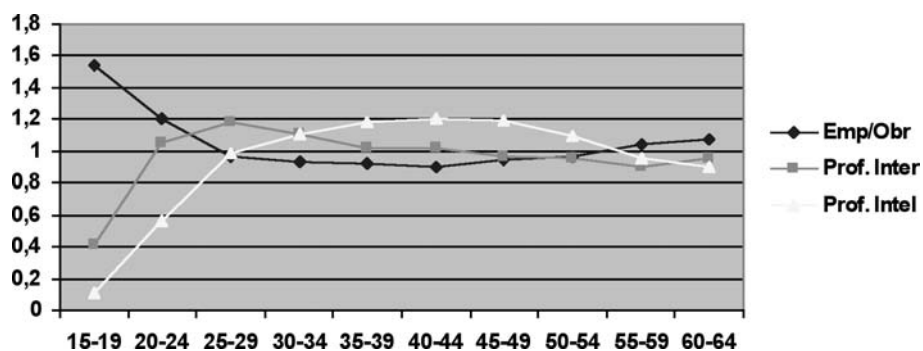
Tasa concentración profesionales por edades - Italia medias 1995-1997



Tasa concentración profesionales por edades - Suecia medias 1995-1997



Tasa concentración profesionales por edades - Reino Unido medias 1995-1997



años, cualquiera que sea el sector y el país. La única excepción real es la administración alemana, donde la proporción de jóvenes está un 11% menos representada que los adultos en esa categoría. La concentración más fuerte relativa se sitúa en los servicios a particulares, en el sector bancario/inmobiliario/seguros, en la salud y la acción social. Para llevar el análisis en franjas de edad más ajustadas conservando una muestra suficiente, hay que abandonar la variable sectorial. El indicador calculado es la acostumbrada tasa de concentración, marcado por franjas de edad quinquenales<sup>11</sup>. Los resultados (serie 9.b) muestran que los jóvenes son infra representados dentro de la “profesiones intelectuales” hasta la franja 25-29 años en Suecia y en el Reino Unido y hasta la franja 30-34 años en los demás países. Al contrario, tienen tasas de concentración muy elevadas en las profesiones de obreros y empleados hasta la franja 25-29 años en todos los países. Por fin, en lo que se refiere a las “profesiones intermedias”, distinguimos por una parte Alemania y el Reino Unido donde sólo la franja entre los 15-19 años están infra representados y los otros cuatro países donde es también el caso de la franja de los 20-24 años.

## II.5. Síntesis

Los fenómenos de polarización sectorial son similares en los seis países: los sectores donde se concentran los jóvenes suelen ser los mismos de un país a otro, aunque las tasas de concentración en esos sectores sean bastante heterogéneas (en otros términos, la similitud es de naturaleza ordinal y no cardinal). El sector donde la concentración suele ser la más fuerte, tanto para los hombres como para las mujeres, es el de los servicios a particulares (comercio, hoteles y restaurantes, familias que contratan empleadas de hogar). Ese sector concentra una parte importante del tiempo parcial de los jóvenes. Los empleos que ocupan allá son sobre todo puestos de empleados. Finalmente, los servicios a particulares se caracterizan en los seis países por un promedio de antigüedad menor en el empleo (corregida de la estructura por edad). Otro fenómeno transversal concierne al hecho de que los jóvenes tienen tendencia a ocupar empleos situados debajo de la jerarquía profesional (obreros y empleados), por lo menos hasta la franja 25-29 años. Su escasa experiencia puede explicar esa situación pero también conviene recordar que el promedio de edad para terminar la carrera ha aumentado mucho en los 6 países y que los jóvenes tienen un promedio de nivel de diploma muy superior al de los adultos. Si el bajo nivel de empleos cualificados ocupados por la franja entre los 15-19 años se explica en gran parte por la brevedad relativa de su formación inicial, la situación de las franjas de edad superiores, y en particular de los 20-24 años, refleja una diferencia flagrante entre nivel de diploma y nivel de empleo.

---

<sup>11</sup> Las estimaciones no significativas figuran por puntos. Recordemos que la significatividad no puede ser evaluada para Suecia.

Elementos de conclusión. El cuadro general realizado a partir de datos de formación, paro y de estatus de empleo hace aparecer una fuerte heterogeneidad de situaciones nacionales. La impresión que deja el análisis de los fenómenos de polarización sectorial y profesional es exactamente inversa: sin ser idénticos, estos fenómenos son muy similares de un país a otro. Asistimos entonces al mismo tiempo a dos cosas: por una parte a la conservación de especificidades nacionales fuertes ligadas a la heterogeneidad de los sistemas de formación inicial así como a diversas características de sociedad como el lugar ocupado por las mujeres en el mercado del trabajo y por otra parte a una cierta convergencia de los tipos de empleo ocupados por los jóvenes que podrían anunciar las futuras transformaciones de las normas de empleo en Europa. No hay que olvidarnos de que los jóvenes son ante todo activos incorporados recientemente al mercado laboral y representan una proporción muy importante de los flujos de contratación: en reserva, sus empleos reflejan ampliamente las características de los puestos de trabajo que hoy en día se proponen en el mercado externo (Fondeur & Minni, 1999). En este sentido, podemos suponer que una parte de los fenómenos de polarización observados no concierne a los jóvenes como tal sino al conjunto de los nuevos contratados, cualquiera que sea su edad. Un estudio de los flujos de mano de obra será necesario para probar esta hipótesis.

### Anexo

#### La Encuesta sobre las fuerzas de trabajo (EFT), interés y limitaciones.

La Encuesta sobre las fuerzas de trabajo (EFT) de Eurostat es la única base de datos sobre el empleo realmente unificada en el ámbito europeo. No se trata sin embargo de una encuesta original: esta compuesta por la recuperación de las encuestas nacionales anuales sobre el empleo sincronizadas en marzo. Pero Eurostat impone en principio normas de precisión mínimas y una armonización de los conceptos fundados sobre principios internacionales.

Este procedimiento, muy distinto de la homogeneización a posteriori efectuada por la OCDE mejora mucho la comparabilidad de escala de un país a otro, pero no se podría considerar como un label que certifica una perfecta homogeneidad. En particular, J.L. Besson y M. Comte (1994) han mostrado a propósito del paro, que “(la estandarización) sigue siendo imperfecta ya que no puede liberarse del origen nacional de los datos ni, finalmente, de los presupuestos nacionales incorporados en los cuestionarios y su tratamiento” (p.540). Hechas estas reservas, la EFT no deja de ser una buena herramienta de comparación europea en el ámbito del empleo con la condición de tener en cuenta las especificidades institucionales de cada país y de no recurrir a variables demasiado desagregadas, siendo el nivel de comparabilidad inversamente proporcional a la agudeza de las clasificaciones definidas.

Sobre este último punto, es preciso entonces arbitrar entre la precisión del análisis y la pertinencia de las comparaciones, este arbitraje estará en función de la mayor o menor similitud en la forma en la que se han definido las clasificaciones en los países. La EFT se fundamenta en tres clasificaciones: la NACE para los sectores, la ISCO (o CITP 88) para las profesiones y la ISCED (o CITE) para los niveles de formación iniciales.

- Para la NACE, el grado de comparabilidad es bastante bueno y podemos utilizar categorías bastante definidas (bajo reserva de tener muestra suficiente).
- Para el ISCO, el grado de comparabilidad es mediocre porque algunas clasificaciones nacionales reposan en una lógica jerárquica (ej: Francia) y otras en una lógica profesional (ej: Reino-Unido). Será entonces más prudente recurrir a categorías más combinadas.
- Para la ISCED, el grado de comparabilidad ha sido juzgado muy débil por numerosos autores y hemos elegido no utilizarlo en nuestro análisis pero los informes de los peritos nacionales vienen a llenar esa laguna, sobre la base de las categorías propias a su país.

En lo que se refiere a la NACE, hemos elegido un reagrupamiento en nueve sectores a partir de la nomenclatura a dos cifras.

1. Agricultura: 01 a 05 (secciones A y B);
2. Industria: 10 a 41 (secciones C,D y E);
3. Construcción; 45 (sección F)
4. Servicio a particulares: 50 a %% (secciones G y H), 92, 93, 95 (sección P);
5. Servicio a empresas o a fuerte densidad de capital: 60 a 64 (sección I), 71 a 74
6. Banca, seguro, inmobiliario: 65 a 67 (sección J), 79;
7. Administración pública y servicios colectivos y sociales: 75 (sección L), 90, 91, 99 (sección Q)
8. Educación: 80 (sección M)
9. Salud y acción social: 85 (sección M);

En lo que se refiere a la ISCO, sólo hemos puesto tres categorías construidas a partir de la nomenclatura de un solo número.

1. Profesiones intelectuales; 1, 2 ;
2. Profesiones intermedias; 3;
3. Empleados y obreros; 4, 5, 6, 7, 8, 9, 0.

Hay que apuntar que la ISCO no permite distinguir directamente las personas autónomas (para eso hay que recurrir a un cruce con la variable de estatus de empleo).

Desde un punto de vista meramente estadístico, es muy difícil evaluar precisamente el significado de los resultados de una explotación de la EFT ya que, si las encuestas nacionales que constituyen la EFT hacen objeto de un cuestionario armonizado, los métodos de sondeo empleados son dejados a la libre opción de los institutos estadísticos nacionales. Sin embargo, algunas técnicas como el sondeo areolaire utilizado en Francia requieren la puesta en marcha de test bastante complejos para tener en cuenta los efectos de *"grappe"*.

- Para aumentar a priori la solidez de las estimaciones y tener en cuenta las posibles diferencias coyunturales entre los países estudiados, en ese estudio razonamos la mayor parte del tiempo sobre los promedios 1995-97. Sin embargo, para Suecia, que sólo tiene presencia en la EFT desde 1995, algunos datos sólo son disponibles para el último año (categorías profesionales):
- El hecho de disponer de tres años permite también evaluar a grandes rasgos la significatividad de los resultados analizando la variable temporal. Así, en el análisis desagregado de la segunda parte, hemos considerado como no

significativo una estimación cuya distancia-tipo era superior al 10% en los tres años (coeficiente de variación superior a 0,1). Es una exigencia meramente convencional y de hecho discutible, sin embargo, dado el hecho que razonamos finalmente sobre un promedio de los 3 años, este nos parece suficientemente fuerte. En algunos países, en particular Suecia (país por el que los datos EFT parecen globalmente de menor calidad, el número de casos “no significativos” (reemplazados por guiones en los cuadros)) es muy importante, en particular en las edades extremas, lo que por supuesto perjudica nuestro análisis.

La EFT presenta cuatro límites específicos para nuestro objeto.

- No permite conocer la fecha de salida del sistema escolar, variable a partir de la cual se podría estimar una “antigüedad en el mercado laboral”, tal cómo se hace en Francia a partir de la encuesta *Emploi* (empleo) (Meron & Minni, 1995). De esta forma tenemos que recurrir a la edad para identificar a los “jóvenes” aún sabiendo que es una variable que mezcla los efectos de los niveles de formación y de la experiencia adquirida en el mercado laboral y, sobre todo, que no tiene en cuenta las diferencias en los promedios de duración de la escolaridad en los seis países.
- No incluye datos sobre los jóvenes de 15 años en el Reino-Unido, en España y en Suecia (las encuestas nacionales sobre el empleo no les han interrogado). En estos países, la franja 15-19 años sólo corresponde entonces a los 16-19 años. Habrá que tomarlo en cuenta en la interpretación de los resultados.
- No permite identificar los distintos dispositivos de inserción profesional que tienen una importancia especial en Europa. Las encuestas generales por sondeo son de todas maneras poco adaptadas a eso (en Francia la encuesta *Emploi* subestima mucho los efectos de algunas medidas) y los riesgos de que sean sesgadas se ven multiplicados en la comparación internacional
- Finalmente, tampoco se dispone de datos sobre los salarios. Apuntemos que en 1998 el “cuestionario” de la EFT se ha vuelto a fundir: de ahora en adelante integra las variables “salario” y “fecha de salida del sistema escolar”, pero los datos correspondientes no estaban disponibles en el momento de esta explotación. Además, la utilización de estas variables trae verdaderos problemas metodológicos. En particular, no queda claro cómo la “fecha de salida del sistema escolar” puede ser correctamente evaluada en los países donde los solapamientos empleo-formación y/o las vueltas a la escolaridad son frecuentes.